

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA ANTIGUA PLAZA DE ABASTOS DE LORCA (MANZANA 42)

ENRIQUE SALVADOR PÉREZ RICHARD*

Palabras clave: Antigua iglesia de San Mateo; cabezo rocoso; Plaza de Abastos; rambla; supervisión arqueológica.

Resumen: Supervisión arqueológica en un solar que han ido ocupando sucesivas Plazas de Abastos de la ciudad y que permitió documentar la existencia de los niveles rojizos de una rambla y los restos de las estribaciones de un cabezo de roca que había en esta zona. También aparecieron restos de un muro que podría pertenecer a la antigua iglesia de San Mateo.

Keywords: Ancient Church of S. Mathew; ancient market; archaeological supervision; hillock; water course.

Abstract: This archaeological research was situated in the place where the ancient markets of the city of Lorca were. We have found the red levels of a water course and remains of a hillock which was in this area. The remains of a wall that could belong to the ancient church of Saint Mathew were also found.

* arqueologoltt@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

Esta intervención arqueológica en el 2002 vino motivada por el comienzo de las obras de construcción de un aparcamiento subterráneo y un edificio en el lugar donde antes se ubicaba la antigua Plaza de Abastos de Lorca, localizada en el plan urbanístico de la ciudad como Manzana 42 (Fig. 1).

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención arqueológica a realizar debía consistir en la mera supervisión del desfonde del solar que ocupaba la antigua Plaza de Abastos. Dicho solar había ampliado su superficie original, teniendo también que supervisar las remociones de tierra que se iban a llevar a cabo bajo las calles adyacentes que ahora se incorporaban a la obra. Debido a los antecedentes arqueológicos de la zona, se decidió que sería más conveniente realizar unos sondeos previos (Fig. 2) en las calles que ahora se incorporaban a la superficie a supervisar, para evitar que los restos que pudieran aparecer fueran destruidos durante el desfonde.

Desfonde de la Plaza de Abastos (Lám. 1)

Cuando se llegó al solar por primera vez, ya se había producido el derrumbe de la antigua Plaza de Abastos y el desfonde de la zona que ocupaba, ya que se compro-

bó que sus cimientos asentaban directamente sobre la roca. La última Plaza de Abastos construida en ese lugar (que fue el edificio demolido) data de los años 70 del s. XX. En la construcción de dicha edificación se debió probablemente de arrasar con las estructuras que hubiese en la zona, ya que en aquel momento no se llevó a cabo ninguna intervención arqueológica que hubiera permitido documentar la existencia de las mismas. También se sabe que ese lugar había existido otra Plaza que dataría de los años 40 del s. XX, a la que habría sustituido la ya mencionada de los años 70, remontándose las edificaciones destinadas a este fin comercial hasta mediados del s. XIX, momento en el que se instaló allí un mercado de verduras según fuentes consultadas en el Archivo Municipal de Lorca¹.

Sondeo 1 (Lám. 2)

Primeramente se decidió realizar una zanja a modo de sondeo para investigar lo que había bajo la calle Cubo. Dicha zanja tenía 1m de ancho y la longitud de toda la calle hasta llegar a la puerta del antiguo Granero Decimal. Se pensó que con un sondeo de este tipo se obtendría más información que haciendo catas en varias zonas de la calle.

Aparece primeramente una capa de asfalto de unos 10-20 cm. Bajo esta sale un nivel de relleno, de una potencia en torno a 80 cm, formado por zhorras y tierras sueltas en el cual se encuentran la red de



Figura 1. Situación del solar.

alcantarillado, cables de la luz y otras infraestructuras urbanas. Tras este nivel de relleno, empieza a aparecer la roca del cabezo, que va apareciendo en torno a una profundidad de 1-1,20 m. Bajo el muro de hormigón de contención y cemento de la Plaza, que iba montado sobre la roca y que delimitaba la zanja sondeo por el Este, se encontraron restos de tres sillares (Lám. 2) en la zona Sur, colocados a modo de

muro, que probablemente pertenecieron a la Plaza de los años 40 del s. XX y que fueron reaprovechados en la Plaza de los años 70. Así pues, no aparecieron restos arqueológicos significativos en esa zona del solar, probablemente porque fueron removidos al realizar las infraestructuras urbanas que dan servicio a toda la zona.



Lámina 1. Desfonde de la Plaza de Abastos.



Lámina 2. Sondeo 1.

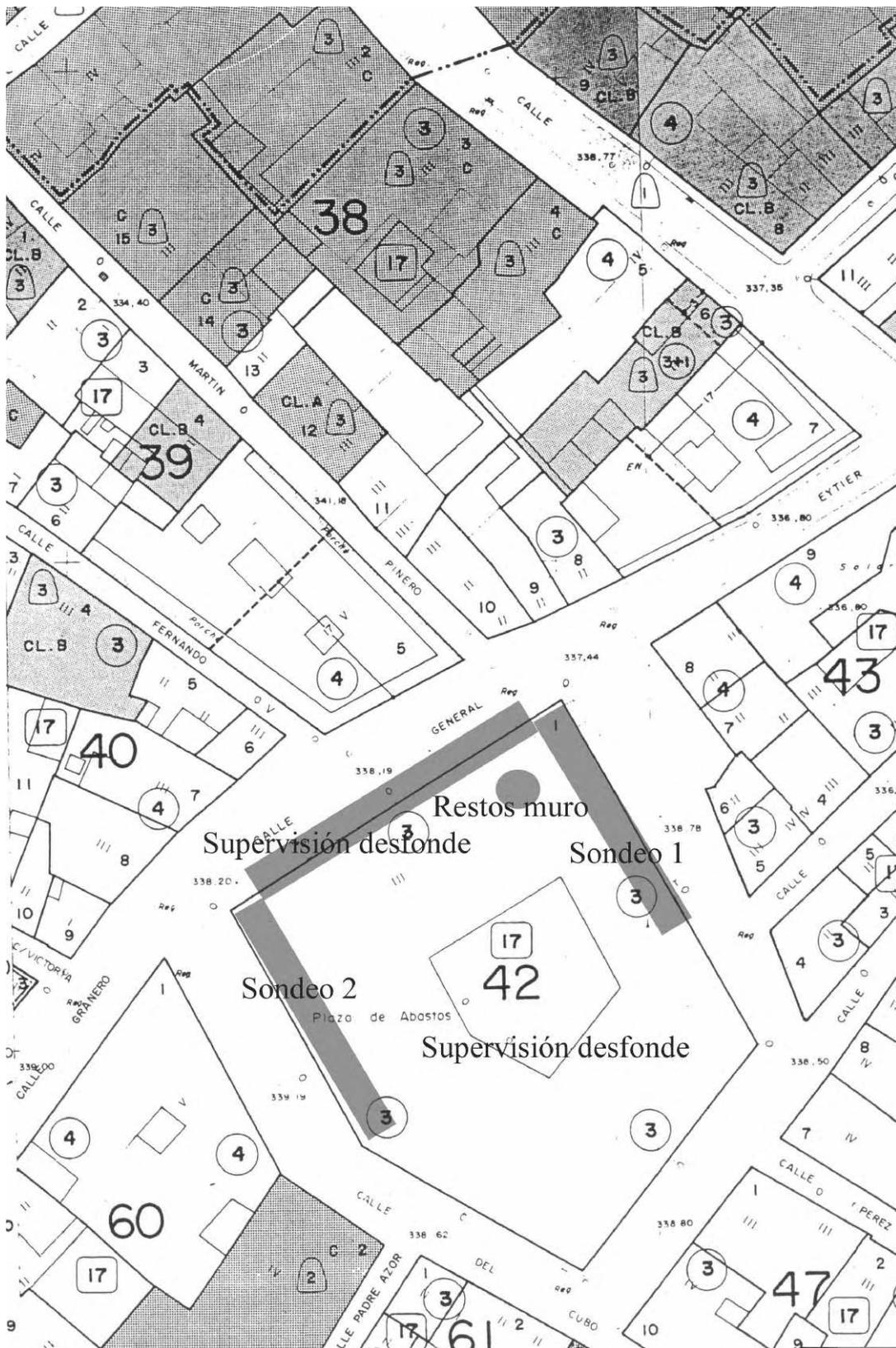


Figura 2. Situación de los sondes.

Sondeo 2

Para estudiar lo que pudiera haber bajo la calle que delimitaba la Plaza por el Este y que no tiene nombre en el callejero, se tomó la misma decisión que en el sondeo 1, así que se efectuó una zanja de las mismas características que la comentada en el sondeo anterior.

Aparece primeramente una capa de asfalto de unos 10-20 cm. Bajo ésta sale un nivel de relleno, de una potencia en torno a 1 m, formado por zahorras y tierras sueltas en el cual se encuentran la red de alcantarillado, cables de la luz y otras infraestructuras urbanas. Se documenta bajo el nivel de relleno una capa de tierra rojiza con abundantes cantos rodados, típica de los arrastres de rambla, de unos 30-50 cm de potencia. Tras este nivel de relleno, empieza a aparecer la roca del cabezo, que va apareciendo en torno a una profundidad de 1,50-1,80 m. Tampoco en esta zona aparecieron restos arqueológicos significativos, aunque se pudo constatar, por los niveles de ramblizo aparecidos, que la rambla que bajaba por la calle Álamo tendría un lugar de desborde hacia su margen derecha según bajaba, llegando en ocasiones hasta el pie mismo del cabezo sobre el que se asentó la antigua Plaza de Abastos.

Desfonde de la calle General Eytier

Debido a que la calle General Eytier se utilizaba, por ambos lados, como rampa para el tránsito de los vehículos que debían acceder a la obra, se decidió no realizar ningún sondeo, sino estar presente cuando se produjera el desfonde de la misma. Dicho proceso se hubo de hacer por bataches y resultó muy laborioso (duró varios meses) ya que al llegar a la roca comenzó a fluir agua por el centro y hacia el Oeste de la calle, agua que parece venir de las laderas del castillo y que ya se ha documentado en otras excavaciones de la zona².

Los niveles previos a la roca repetirían el esquema visto anteriormente en la realización de los dos sondeos de las otras calles, con la particularidad de que el nivel de rambla registrado va disminuyendo hasta desaparecer conforme vamos de Este a Oeste de la calle General Eytier. Esto nos permite aventurar la confirmación de la hipótesis lanzada anteriormente de que la rambla que bajaba por la calle Álamo tendría un desborde natural hacia el cabezo, pero que no lo sobrepasaría.

Cuando se realizaba el desfonde para construir la

rampa de acceso al solar por su zona Este, se fue descubriendo, junto al muro de contención de hormigón de la antigua Plaza, un muro que seguía longitudinalmente la dirección Este-Oeste de la calle General Eytier, también de hormigón, usado para la conducción de cables eléctricos y telefónicos.

En la cabecera Este de dicho muro, a unos 20 m de la confluencia de la calle Eytier con la calle sin nombre, aparecieron unos restos que podrían corresponder a un muro o a un refuerzo de la antigua iglesia de San Mateo (Lám. 3), de la que hablaremos en el apartado siguiente. Esta estructura, que da la impresión de tener una dirección Noreste-Suroeste, perpendicular a la calle General Eytier, está formada por piedras irregulares de diversos tamaños trabadas con una cal blanca bastante fina pero no parece tener una cara trabajada por ninguna parte. Su grosor va entre los 95 cm y 1 m, extendiéndose, sólo al Norte del muro de hormigón de los cables, unos 2,40 m, ya que no se muestra por el lado Sur. La cerámica que apareció no es concluyente, ya que había unos pocos fragmentos medievales mezclados con cerámica moderna, pero es que esta zona ha sufrido muchas remodelaciones, por lo que es normal que aparezcan mezclas de cerámicas de varias épocas.

ESTUDIO DEL MATERIAL

La escasísima cerámica recogida (apenas una docena de fragmentos), aparecida siempre en niveles de relleno, era en su totalidad moderna (aunque tal vez algún fragmento podría ser medieval). Debido a este hecho, no ha sido posible determinar con mayor precisión la época a la que podía pertenecer la estructura comentada en el punto anterior, aunque esto sí nos ha permitido constatar que los niveles de relleno son todos de época moderna. Los fragmentos encontrados pertenecen a paredes.

CONCLUSIONES

Se va confirmando poco a poco, gracias a las diversas intervenciones realizadas en esta zona de Lorca, la existencia de una rambla que bajaba por la calle Álamo y que tendría un desborde por su margen derecha (según bajaba), hecho confirmado por los niveles de ramblizo que han aparecido en la zona este del solar estudiado.



Lámina 3. Posible muro de la antigua iglesia de San Mateo.

En el lugar de la intervención, se ha documentado un cabezo de roca que no sería atravesado por la rambla mencionada en el punto anterior, ya que los niveles de ramblizo no aparecen al oeste de la parcela. Este cabezo de roca parece no haber sido utilizado hasta época medieval, cuando se instalaron en la zona unos graneros. Posteriormente, ya en el siglo XIX, se instala aquí un mercado o plaza, que tendría su continuidad en diversas edificaciones del siglo XX con la misma utilidad. La última, ahora demolida, fue levantada en la década de los 70 de dicho siglo.

El único resto arqueológico aparecido que muestra algo de interés es esa estructura a modo de refuerzo mural que se ha adscrito como perteneciente posiblemente a la antigua iglesia de San Mateo. Si bien, como ya se ha comentado anteriormente, dicha estructura podría pertenecer también a cualquiera de las edificaciones posteriores que se ubicaron en este solar, inclinándose, más por el aspecto de la fábrica que por otra cosa, a pensar que dicho resto pertenecería a la Iglesia mencionada. Esperemos que futuras excavaciones en la zona permitan sacar a la luz otros restos que confirmen dicha hipótesis.

BIBLIOGRAFÍA

- CÁNOVAS COBEÑO, F., (1890): *Historia de la Ciudad de Lorca*. Lorca, Imprenta "El Noticiero".
- HARRIS, E.C., (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, Editorial Crítica.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J., (1995): "Intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca". *VI Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, p. 37.
- MOROTE, P., (1980): *Blasones y Antigüedades de la Ciudad de Lorca*. Lorca, reimpresión en facsímil de la obra de 1741 debida a la Agrupación Cultural lorquina.
- NAVARRO PALAZÓN J., (1991): *Una casa Islámica en Murcia*. Murcia, Centro de estudios Ibn Arabí.
- PÉREZ RICHARD, E.S., (2000): *Memoria de la excavación realizada en la C\ Padre García de Lorca (Manzana 56, Finca 11-12)*. Lorca.
- PÉREZ RICHARD, E.S., (2000): *Memoria de la excavación realizada en la C\ Padre García de Lorca (Manzana 56, Finca 1)*. Lorca.
- PÉREZ RICHARD, E.S., (2001): *Memoria de la supervisión realizada en la C\ Pío XII de Lorca (Manzana 61, Finca 14)*. Lorca.

PÉREZ RICHARD, E.S., (2001): *Memoria de la supervisión realizada en la C\ Almirante Aguilar de Lorca (Manzana 44, Finca 1). Lorca.*

PÉREZ RICHARD, E.S., (2001): *Memoria de la supervisión realizada en la C\ General Eytier de Lorca (Manzana 38, Fincas 8 y 9). Lorca.*

NOTAS

¹ Deseo expresar aquí mi agradecimiento a Juan Guirao, archivero municipal, a Eduardo Sánchez Abadía, trabajador del Archivo Municipal de Lorca, y a Domingo Munuera, historiador local, que fueron quienes me dieron acceso dicha información.

² La aparición de agua se ha podido documentar en excavaciones cercanas como la realizada en la calle General Eytier (Manzana 38, Fincas 8 y 9) y la de la calle Padre García (Manzana 56, Fincas 11 y 12).